

Psicopedagogía hospitalaria

Una forma de acompañamiento a los estudiantes que por diferentes motivos no asisten a la institución educativa

Ana Laura Rodríguez Ureta

Profesora de Matemática egresada del IPA. Licenciada en Psicopedagogía. Maestranda en Neuropsicología. Se ha desempeñado como profesora de Psicopedagogía y de Evaluación e Intervención en Matemática, en la Universidad Católica del Uruguay, y de cursos de posgrado para maestros en el Consejo de Formación en Educación. Ha realizado ponencias sobre trastornos del aprendizaje y publicado artículos sobre la misma temática, referidos fundamentalmente a la enseñanza de la matemática.

Resumen

En ocasiones, por razones de salud un estudiante no puede asistir al liceo. Puede ser por un accidente, una enfermedad, que requieren de internación hospitalaria o domiciliaria hasta que pueda reintegrarse a la educación formal. En el transcurso de ese tiempo podemos 'acercar' al alumno al aula llevándosela al hospital o a su casa.

No buscamos con ello solamente mantenerlo actualizado, con los conocimientos al día; perseguimos objetivos también sociales, vinculares, que sienta que está y que sus compañeros lo sienten como tal. Buscamos que mirar la clase, escuchar a todos, participar de la clase como el resto, poder escucharla tantas veces como quiera, que todo ello acompañe su tiempo de reposo y sanación.

Por ello, definimos la Psicopedagogía hospitalaria o domiciliaria como una forma de desarrollar y estimular procesos de aprendizaje como si estuviera en el aula, atendiendo tanto a las características pedagógicas en sí mismas como a las emocionales, sociales, comunicativas.

Title: *Hospital Psychopedagogy. A form of support for students who, for different reasons, do not attend to the educational institution*

Abstract

Ocasionalmente, los estudiantes no pueden asistir a la escuela por razones de salud. Puede ser debido a accidentes o enfermedades, que requieren de internación hospitalaria o domiciliaria hasta que puedan reintegrarse a la educación formal. Durante ese tiempo podemos 'acercar' al alumno al aula llevándosela al hospital o a su casa.

confinement until they can return to formal education. In the course of that time we can 'bring' the students to the classroom, by taking the classroom to the hospital or to their home.

We do not seek just to keep them up to date with the knowledge; we pursue social and bonding objectives, so that they feel present, and their classmates feel them present. We seek they can watch the class, listen to everyone, participate in class like the rest, listen to it as many times as they want, so that it accompanies them through their time of rest and healing.

For this reason we define Home and Hospital Psychopedagogy, as a way to develop and stimulate learning processes, as if the students were in the classroom, attending to the pedagogical characteristics; as well as to the emotional, social, and communicative features.

Keywords: hospital psychopedagogy; home psychopedagogy; learning

El caso de Lucca

El sistema intenta, de diferentes maneras, mantener a los adolescentes dentro de él. Los profesores ideamos y ponemos en práctica estrategias y seguimientos para involucrar a nuestros alumnos, habilitarlos a aprender y generar en ellos conocimientos, curiosidad, criticidad, esperanza.

Ahora, ¿qué sucede cuando un estudiante tiene el deseo de asistir, de aprender, y por motivos de salud no puede participar del espacio de aula? ¿Qué

hacemos como institución para proporcionarle algo de lo que se vive en el aula?

El siguiente relato es un acercamiento a lo que podría llamarse Psicopedagogía hospitalaria.

Lucca estaba cursando primer año de ciclo básico. Ante la presencia de un linfoma comenzó a tener discontinuidad en el curso, hasta que finalmente, luego de ser operado, tuvo internación domiciliaria, lo que lo llevó a no asistir a clase por un importante periodo.

Matemática, sin duda, no era su asignatura favorita pero lo que se relatará hizo que, más allá del principal objetivo que era *tenerlo en clase* junto al resto de sus compañeros, pudiera aprender.

Con la certeza de que debía faltar a la institución educativa por un periodo, los padres de Lucca plantean la posibilidad de que sus docentes enviemos material, esto es, repartidos de ejercicios, textos, propuestas de resúmenes, láminas de dibujo, algo que le permitiera no atrasarse tanto.

Desde Matemática le enviaríamos videos grabados en clase como si *estuviera allí*. Es decir, como profesora proponía la clase planificada pero, ante el planteo de preguntas desde mi rol o desde el de los alumnos, hacíamos una pausa invitando a Lucca a pensar en la respuesta; luego continuábamos la clase de forma natural. En ocasiones, algún estudiante pasaba a resolver en la pizarra un problema o ejercicio y mirando a la cámara le explicaba al compañero que miraría luego desde su casa. En esos momentos se daba un silencio solidario. Luego surgían las ri-



...como profesora proponía la clase planificada pero, ante el planteo de preguntas desde mi rol o desde el de los alumnos, hacíamos una pausa invitando a Lucca a pensar en la respuesta; luego continuábamos la clase de forma natural. En ocasiones, algún estudiante pasaba a resolver en la pizarra un problema o ejercicio y mirando a la cámara le explicaba al compañero que miraría luego desde su casa. En esos momentos se daba un silencio solidario. Luego surgían las risas habituales y muchas de las veces la correcta respuesta era dedicada a Lucca.

sas habituales y muchas de las veces la correcta respuesta era dedicada a Lucca.

Los primeros videos fueron enviados a Lucca por celular. Fue muy grato saber, a través de sus padres, que los videos eran mirados una y otra vez. Aquello que empezó con el objetivo de que Lucca se sintiera entre nosotros había sido cumplido, pero fue más allá de eso. Además, estaba aprendiendo Matemática y respondía a las preguntas que dejábamos planteadas para él o hacía las

propias.

Por lo tanto, las nuevas grabaciones de las clases empezaron a subirse a la plataforma educativa de la institución, logrando así una receptividad masiva puesto que todos los alumnos se veían y veían a su extrañado compañero, logrando además un *repaso* de lo dado en esas clases.

La solidaridad potenció nuestra creatividad proponiendo una pequeña obra actuada sobre personas-números.

El arte, la representación, el uso de modelos

Además de las clases fundamentalmente expositivas junto con los compañeros de Lucca y de la presentación de tutoriales, se propusieron otras formas de entregar y compartir el conocimiento. Por ejemplo, en geometría por parte de los alumnos, se le envió a Lucca una representación *teatral* sobre un diálogo entre números.

Esta pequeña obra consistió en alumnos a los que se les propuso representar a un número (con el correspondiente disfraz) de manera que el diálogo entre ellos proporcionara conceptos vistos, brindando, a la vez, una cuota de humor al aprendizaje curricular.

Es así que ante la discusión entre el 1 y el -1, en la cual el primero le reclama al segundo que ante toda situación este es *negativo*, el cero propone no meterse porque amparándose en que él es *neutro* pero sí se mantiene a la misma distancia de ambos, en el medio, como centro de simetría. Los *negativos* serían los *nuevos* de este año (dado que así aparecen en el currículo) y conoceremos a algunos, por ahora, dado que no hay forma de abarcar a los infinitos. Así también se consideró el aspecto visual, procurando que los alumnos-número estuvieran ordenados, según su altura, de izquierda a derecha para graficar la orientación del eje de abscisas. Entre estos aparecen otros diálogos que permiten conceptualizar, cuestionar y reír. Esto es parte del material que se le brindó a Lucca para conquistar el fin en sí mismo de acercarse al conocimiento impartido pero, ade-

más, de ver a sus compañeros, reír y sanar.

El caso de Thiago

Thiago tiene 17 años; cursa tercer año de ciclo básico en un liceo de Canelones. Hace este curso por tercera vez, ya que sus inasistencias no le han permitido aprobarlo, provocando, además, falta de continuidad en los aprendizajes. Este año me lo han derivado para intervenir en la dificultad específica que porta. Comenzamos a trabajar juntos en un espacio psicopedagógico clínico. Se observa su gran potencial que no logra mostrar en clase, y no es debido a su trastorno por déficit atencional diagnosticado, es algo más. Manifiestos indicios de su capacidad se ponen de manifiesto en sus producciones escritas sobre cuentos de terror, cortometrajes, poemas.

Thiago se ve saludable pero no lo está; comienza a faltar al liceo: *Me preparo pero no puedo salir; doy vueltas en círculos en casa y no logro dejarlos; estoy teniendo impulsos de pegarle a la gente, aunque no la conozca.*

Como forma de acompañar a Thiago, la adscripta del liceo, quien pone a los profesores en conocimiento de su salud, redacta una carta, al igual que yo, dirigidas a la institución de salud con el fin de acelerar y argumentar la consulta al médico psiquiatra. Dicha derivación se resuelve rápidamente y se dispone tratamiento medicamentoso.

Trabajando en equipo con la adscripta del liceo, y ella con los docentes, la psiquiatra tratante y la familia es que nos proponemos brindar a Thiago

estrategias y las mejores condiciones posibles para que pueda avanzar en el curso.

En este caso, aunque no se trate específicamente de una internación hospitalaria o domiciliaria, igual se nos presenta un caso de ausencia de salud, entendida esta como la define la O.M.S. (Organización Mundial de la Salud) (1958): *es el estado completo de bienestar psicológico, físico y social...*, ya que durante mucho tiempo se creyó que la salud era la ausencia de enfermedad, concepto que solo tenía en cuenta los factores biológicos. Luego, la O.P.S (Organización Panamericana de la Salud) concluye que la salud es un estado diferencial de los individuos en relación con el medio ambiente que los rodea.

Uniendo ambas ideas se concluye: *la salud es un estado de completo bienestar o equilibrio entre los factores físicos, psicológicos, sociales y medioambientales, y uno de los elementos fundamentales que hacen a la calidad de vida.*

En el caso de Thiago, el psicopedagogo tiene el rol de asistirlo y no solo mantenerlo dentro del sistema, sino procurar avances. Para lograrlo trabajará en forma multidisciplinaria y en equipo comprometiendo a cada parte en su rol. De ser necesario, si el adolescente no puede asistir a la sesión, en ocasiones, el técnico acudirá a su domicilio (con las autorizaciones y acuerdos correspondientes con la familia). Se procurará también el contacto con los docentes y los compañeros, a través de redes, correo electrónico, páginas web, cualquier medio que haga sentir a Thiago que se le espera.

Para citar un ejemplo, Thiago

no pudo asistir a clase el día en que debía rendir la última prueba de Idioma Español. La profesora le indicó que redactara un cuento de terror con todos los aspectos cuidados: sintaxis, ortografía, puntuación y, en segundo lugar, le marcó pautas en relación a algún verbo para el correspondiente análisis.

El joven se entusiasmó rápidamente con la tarea propuesta, lo redactó, le hice las correcciones debidas que luego atendió y, no solo lo escribió sino que lo contó y envió el video a su docente. Lo que hizo fue importante, más que si no pudiera asistir y lo mejor es que ha sido tenido en cuenta con una propuesta individualizada.

El rol del psicopedagogo

El psicopedagogo es, por momentos, educador, psicólogo, confidente, consejero, orientador y animador.

El propósito principal de la psicopedagogía es habilitar y valorar el desarrollo psicosocial como un proceso de organización de la conducta y de la construcción de la personalidad en interacción con otros. Se busca, además, explorar, diseñar y evaluar las estrategias que cada joven tiene para acceder al conocimiento. Se trabaja también con el resto de los actores que participan en el proceso: familia, institución educativa, técnicos.

Psicopedagogía hospitalaria

La pedagogía hospitalaria es una rama diferencial de la pe-

dagogía, encaminada a desarrollar procesos pedagógicos con personas en situación de salud disminuida (enfermedad) que deben permanecer en ámbitos hospitalarios, domiciliarios y/o regulares por diferentes periodos de tiempo. Está enfocada a atender las necesidades educativas que surgen especialmente en aquellos con enfermedades crónicas y de larga duración (cáncer, diabetes, deficiencias renales, fibrosis quística, epilepsia entre otras).

La pedagogía hospitalaria es la implementación y desarrollo de un sistema educativo que cubra las necesidades de los niños, niñas y jóvenes en edad escolar que por razones de enfermedad, accidentes o convalecencia, permanecen largos periodos hospitalizados y no pueden asistir al sistema formal de educación (Lizasoáin y Polaino, 1996).

La pedagogía hospitalaria se ha desarrollado en función de los contenidos curriculares, del contacto con el maestro del niño.

Desde la psicopedagogía propongo, además de acercar lo programático como forma de mantener al estudiante en curso, ir más allá, haciendo uso de las nuevas tecnologías, de hacerlo sentir en la clase.

Existen otros casos en que esta forma de mantener y sostener los procesos de enseñanza y aprendizaje son necesarios. Por ejemplo, adolescentes vulnerados por el contexto, institucional y/o social, adolescentes que hayan sufrido abusos o situaciones de violencia o *bullying*.

Uso de las TIC en la educación actual

Las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) están acaparando casi todas las áreas de la sociedad, entre ellas, el contexto educativo. Alumnos y docentes pueden valerse de un recurso casi infinito como es Internet. Para ello es importante desarrollar la capacidad crítica con el fin de poder emplearlas de la mejor manera y transformarlas en herramientas potenciadoras del aprendizaje y la enseñanza.

Al decir de Balaguer:

El software educativo y los recursos web son las nuevas herramientas que presenta el siglo XXI en la educación.

Podríamos decir que algunas características son:

- Estimula el desarrollo de habilidades cognitivas.
- Auxilia al educando con desfasaje cognitivo, ayudándolo a repasar conceptos trabajados en clase en una modalidad semipresencial.
- Los trabajos se presentan en un formato atractivo para el educando, el cual nos permite incorporar en las aulas recursos combinados que hasta hace un tiempo eran inimaginables, como ser videos, actividades interactivas, diagramas, gráficos, hipermedia: todo en un mismo documento.
- El material multimedia presentado tiene la característica de poder reproducirse tantas veces uno quiera lo que posibilita atender a las necesidades de todos sin mayores esfuerzos.

Todas las características nom-

bradas son positivas y se relacionan directamente con el caso presentado. En especial, la segunda característica enunciada por Balaguer, que refiere a la modalidad *semipresencial*. Sin ser este el caso concretamente, rescato la posibilidad de seguir el curso a distancia, aunque insisto: los videos grabados en clase van más allá de repasar los conceptos.

Existen, entonces, nuevas formas de uso de los medios que proporciona la tecnología. Por ejemplo, las cámaras de video, el uso de los celulares, las plataformas educativas. De todas ellas nos hemos valido para compartir el curso con Lucca durante el tiempo de su ausencia.

Entonces, lejos de pensar que la tecnología no siempre favorece a los adolescentes, encontramos en este caso un buen ejemplo de lo que nos proporciona como comunidad. No solo Lucca avanza en el curso y lo hace a su ritmo, con sus tiempos, según su voluntad a diario, sino que todos sus compañeros aprenden y se involucran solidariamente en esta propuesta. Nos hace crecer como sociedad.

¿Cómo extender la experiencia de Lucca a otras asignaturas?

Esta respuesta dependerá de lo que el cuerpo de profesores y demás adultos de la institución considere apropiado. El psicopedagogo clínico sería el nexo entre el estudiante y su familia, el equipo de salud y la institución educativa.

Es de esperar que el liceo cuente con un referente del equipo

multidisciplinario, quien reunirá los elementos pertinentes a tener en cuenta a la hora de tomar decisiones. Esto es, el motivo de la ausencia y de la internación, si esta es hospitalaria o domiciliaria, el periodo estimado, la real posibilidad de poder llevar a cabo este acompañamiento, la medicación y sus efectos.

Si no se cuenta con tal referente podrá ser el adscripto o algún docente que pueda llevar a delante esta tarea comprometida y sensible.

En todos los casos el alumno-paciente (quien espera) deberá ser partícipe de las decisiones y el proceso se irá evaluando permanentemente para generar los cambios pertinentes.

El cuerpo de profesores, junto con el psicopedagogo y/o referentes antes mencionados, deberán decidir, en las coordinaciones, cuáles son las formas que se brindarán para que el estudiante participe del proceso; cuáles son las clases que se filmarán, grabarán y enviarán según los datos recogidos. Así también podrán idearse proyectos que involucren varias asignaturas, permitiendo mayor abordaje.

Bibliografía

LIZASOÁIN, D. y A. POLAINO-LORETE (1996): "La Pedagogía Hospitalaria como un concepto unívoco e innovador". *Revista Comunidad Educativa*, Nº 231(3): 14-16. Madrid

<http://linkspc.robertobalaguer.com/>